

Estudio 17

Jacob en Harán

Unidad 5

Contexto: Génesis 29: 1 a 30:43

Texto básico: Génesis 29:10-12,18-28; 30:22-24

Versículo clave: Génesis 29:20

Verdad central: La manera como Dios guio a Jacob muestra que él dirige los eventos y las circunstancias en la vida de las personas para cumplir su voluntad.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de la manera como Dios guio los eventos y circunstancias en la vida de Jacob, y su actitud hacia la confianza en Dios conociendo que él dirige nuestras vidas según su voluntad.

Estudio panorámico del contexto

1. Jacob llega a la tierra de Harán, Génesis 29: 1-8
2. Encuentro de Jacob con Raquel, Génesis 29:9-14
3. Jacob se casa con Lea y Raquel, Génesis 29:15-30
4. Los primeros hijos de Lea, Génesis 29 :31-35
5. Rivalidad entre Lea y Raquel, Génesis 30: 1-24
6. Jacob prospera a expensas de Labán, Génesis 30:25-43

Jacob llega a la tierra de Harán, Génesis 29:1-8. Jacob llega a Harán, territorio de los arameos (orientales), unos 640 kms. al noreste de Canaán, y cruzando el río Éufrates. Hoy es territorio de Turquía (v. 1). Cerca de un pozo de agua, donde al juntarse todos los rebaños, se daba de beber al ganado, Jacob se entera de Labán y que su hija Raquel, estará allí en breve (vv. 2-6). Jacob aconseja a los pastores que den de beber a los animales y que continúen apacentándolos, pues el día no había declinado aún. Los pastores informan que pueden abrevarlos sólo cuando se juntan todos, ya que así todos tienen igual acceso al agua (vv. 7, 8).

Encuentro de Jacob con Raquel, Génesis 29:9-14. Al llegar Raquel con el rebaño de su padre, Jacob remueve la piedra de la boca del pozo, la cual era grande, y da de beber al ganado de Labán (vv. 9, 10). Luego, con mucha emoción saluda a Raquel y se identifica. Raquel corre a dar la

noticia a su padre, quien sale al, encuentro de Jacob y con emoción lo saluda, lo reconoce y lo lleva a su casa donde Jacob permanece por un mes como huésped. Hasta aquí, las circunstancias guiadas por Dios son favorables para Jacob (vv. 11-14).

Jacob se casa con Lea y Raquel, Génesis 29: 15-30. A pesar de las circunstancias favorables, ahora entrarán en juego las decisiones humanas. Para aclarar el estado legal de Jacob, Labán toma la iniciativa para ello. Jacob propone trabajar siete años como dote por Raquel, la hija menor. Labán acepta (vv. 15-19). Al cumplirse el plazo, trae a Jacob su hija mayor, Lea, como esposa. Como la novia era entregada con velo, recién al día siguiente Jacob se entera del cambio. Ante su protesta, Labán alega que actuó según la costumbre legal, pero le propone que le dará a Raquel a cambio de otros siete años de trabajo. Jacob lo acepta y así se casa con las dos hermanas. Labán da a cada hija una sierva. La relación entre las dos hermanas fue conflictiva desde el inicio (vv. 20-30).

Los primeros hijos de Lea, Génesis 29: 31-35. Raquel, la amada, era estéril, pero Lea, la menospreciada, fue quien dio los primeros cuatro hijos varones a Jacob. Lea atribuye a Dios cada uno de sus hijos y los nombra indicando la relación de competencia con su hermana por el esposo. Además, expresa su esperanza de que su relación matrimonial con Jacob se fortalezca más con cada hijo.

Rivalidad entre Lea y Raquel, Génesis 30: 1-24. La rivalidad entre las hermanas y esposas se manifiesta en competir por Jacob, dándole hijos. Raquel apela a la costumbre legal de tener hijos del esposo a través de su sierva Bilha. Así nacen dos hijos y sus nombres reflejan la rivalidad. Lea imita a Raquel, y Jacob también tiene dos hijos de Zilpa, sierva de Lea (vv. 1-13). Luego Dios permite que Lea conciba otra vez y nacen dos hijos y una hija (vv. 14-21). Dios también se acuerda de Raquel, quien concibe y da su primer hijo a Jacob. Lo llama José, con la esperanza que Dios le otorgue más hijos (vv. 22-24).

Jacob prospera a expensas de Labán, Génesis 30:25-43. Con el nacimiento de José, se cumplen los 14 años de servicio de Jacob quien informa a Labán su deseo de volver a Canaán. El trabajo de Jacob resultó en prosperidad para Labán por la ayuda de Dios. Por ello Labán no quiere dejar ir a Jacob y le propone solucionar la situación determinando un salario (vv. 25-30). Jacob propone un sistema de salario, en ovejas y cabras, mientras cuida el ganado de Labán. Las

cabras listadas o pintadas y las ovejas negras que nazcan de ahora en adelante serán de Jacob. Labán acepta la oferta ventajosa y aleja todas las cabras listadas y todas las ovejas negras del rebaño de Jacob (vv. 31-36). Jacob, guiado por la indicación del ángel de Jehovah (31: 10-12) usa varas de árboles descortezadas a la vista del ganado en apareamiento. Esta actitud de confianza en Dios resultó en gran prosperidad para Jacob a expensas de Labán (vv. 37-43).

Estudio del texto básico

1 Encuentro de Jacob con Raquel, Génesis 29:10-12.

En su encuentro inicial con Raquel, Jacob hizo tres cosas:

V. 10. Primera, *removió la piedra que estaba sobre la boca del pozo.* Esta piedra era bastante grande y demandaba mucho esfuerzo removerla. Además, la remoción era una acción conjunta de los pastores para salvaguardar los derechos de todos. El estado emocional de Jacob no analizaba estos detalles. *Y dio de beber al rebaño de Labán.* Jacob hizo el trabajo de Raquel primero.

Vv. 11, 12. Segunda, Jacob, muy emocionado *besó a Raquel y... lloró.* Este fue no un beso romántico, sino de saludo y expresión emocional por el encuentro. Las circunstancias, guiadas por Dios, eran tan favorables para Jacob, quien con aparente facilidad había encontrado a sus parientes. Tercera, Jacob se identifica como pariente del padre de Raquel. La emoción primero, luego la explicación. Raquel, sorprendida por todo, *corná y dio las noticias a su padre.* Los encuentros en las fuentes de agua eran comunes y con tono romántico. Eliezer encontró a Rebeca allí; Jacob a Raquel y más tarde Moisés encontraría a Séfora.

2 Jacob se casa con Lea y con Raquel, Génesis 29:18-28.

Todas las circunstancias y los eventos, guiados por Dios, llevaron a Jacob al lugar donde debía encontrar esposa. Ahora, en el desarrollo del plan de Dios, entran las decisiones humanas, la cuales serán guiadas por intereses propios y crearán conflictos múltiples. La obtención de esposas para Jacob, se desarrolla de la siguiente manera:

Vv. 18-20. Primero, Jacob toma la iniciativa de escoger a su esposa. *Se había enamorado de Raquel.* En un mes de estadía y luego de observar las cualidades de ambas hijas de Labán, Jacob ya había hecho su elección. *Trabajaré para ti siete años.* Jacob estaba solo y sin ningún

bien que ofrecer como dote. Entonces, ofrece su trabajo de 7 años como dote. Labán acepta la dote sin más explicaciones o compromiso diciendo: *Mejores que te la dé a ti*. Así Jacob trabaja por Labán siete años *los cuales le parecieron como unos pocos días, porque la amaba*. Recordemos que Jacob ya tenía más de 40 años cuando llegó a Harán (26: 34). Esta fue una espera disciplinada y con firme propósito de asegurar la descendencia relacionada con el pacto.

Vv. 21-27a. Segundo, Labán entrega a Lea, la hija mayor, como esposa de Jacob, en lugar de Raquel. Jacob reclama a Labán: *Entrégame mi mujer... porque mi plazo se ha cumplido*. El casamiento, según la costumbre patriarcal, era un asunto familiar. El padre era quien debía entregar a la novia. *Labán reunió a todos los hombres*. Además, debía ser un acto público y una ocasión muy festiva, que generalmente duraba siete días. Pero por la noche, Labán *tomó a su hija Lea*. La novia era entregada al esposo, según la costumbre oriental, con velo. Los años de espera, la festividad de la ocasión, los tratos de confianza hechos hasta ahora, más la mujer "velada", impidieron a Jacob reconocer con exactitud la identidad de su esposa. El matrimonio fue consumado. No había posibilidad de regreso. Zilpa, según la costumbre, fue concedida como sierva (o asistente) de Lea. Más tarde Zilpa tendrá importancia porque también ella dio hijos a Jacob. Jacob descubre el cambio recién a la mañana siguiente y su sorpresa fue grande. El engaño aparece nuevamente en la vida de Jacob. Pero esta vez él es la víctima. Si su sorpresa fue grande, también su ira lo fue y confronta a Labán, recordándole los términos del acuerdo y acusándole: *me has engañado*. Por toda respuesta, Labán informa a Jacob que: *No se acostumbra en nuestro lugar dar la menor (Raquel) antes que la mayor*. Realmente no fue del todo un engaño, sino el cumplimiento de una costumbre local, por encima de los acuerdos de individuos. No se nos dice el motivo real de Labán, aunque obviamente el trabajo de Jacob le era muy beneficioso, como más tarde lo reconoce. Jacob es instado a cumplir su deber conyugal con Lea, con quien está legalmente unido.

Vv. 27b, 28. Tercero, Raquel, también podrá ser la esposa, *por el trabajo que harás para mí... otros siete años*. Raquel realmente no fue sustituida, sino "postergada". Jacob acepta la situación y Labán, después de la semana de los deberes conyugales de Lea con Jacob, *le dio también a su hija Raquel por mujer*. Por lo menos, Jacob no debió esperar siete años por Raquel. Así, ambas hermanas se convierten en

esposas de Jacob, en circunstancias donde los intereses humanos parecían prevalecer.

3 Rivalidad entre Lea y Raquel, Génesis 30: 22-24.

La rivalidad entre las dos hermanas por el esposo fue aguda. Además, Lea pudo dar hijos a Jacob, mientras Raquel, por su esterilidad, no podía. Ambas hermanas apelaron a todos los recursos disponibles para ganar el amor y atención exclusivos de Jacob. Los nombres de los hijos, el uso de las siervas para dar hijos a Jacob, intentos de usar mandrágoras, planta que se creía tenía cualidades de fertilidad, demostraron la rivalidad y competencia continua y permanente entre las hermanas. Por fin, *se acordó Dios de Raquel... y le dio hijos*. El amor de Jacob, la demanda de Raquel, las mandrágoras, nada pudo abrir la matriz de Raquel sino sólo la intervención de Dios Una vez más Dios, en medio de conflictos, guía las circunstancias favorablemente hacia su propósito. *Y dio a luz un hijo... y llamó su nombre José*. El nacimiento de José, además de ser el hijo de la esposa que Jacob amaba, marca el final del plazo del pago de dote por Raquel e impulsa a Jacob a iniciar planes de regresar a Canaán. Más tarde, José será el instrumento de preservación de vida de todos los otros hijos de Jacob (Gén. 45:5; 50:20). Con el nacimiento de José, termina también la rivalidad entre las hermanas, quienes formarán ya una unidad familiar diferente a la de Labán (31: 14-17) y con propósito de volver a Canaán.

Aplicaciones del estudio

1. Los hijos son heredad de Dios, Génesis 29:31; 30:17, 22.

La descendencia de Jacob era muy importante. Pero a pesar de todos los esfuerzos humanos, legales y médicos que usaron para acrecentar el número de hijos, sólo Dios era el origen y el dador de la vida. Al final, se debió reconocer que en la concepción fue Dios quien, "vio la aflicción", "escuchó" y se "acordó". Cuánta razón tiene el salmista cuando afirma que "heredad de Jehovah son los hijos".

2. La prosperidad y la confianza en Dios, Génesis 30:37-43.

Nos parece algo inmoral, mágico e inadecuado la forma en la cual Jacob se enriqueció "a costilla de Labán", pero realmente, la única razón fue su confianza en Dios y su trabajo diligente. El confió en Dios porque

aceptó el propósito de Dios y decidió volver a Canaán. No fue el engaño, no fueron artes mágicas, sino Dios, quien guio las circunstancias en la vida de alguien que confió en él y estuvo dispuesto a cumplir su voluntad.

3. Se acordó Dios Génesis 30:22.

Con el nacimiento de José, el futuro de la nación de Israel quedaba asegurada. José fue quien en Egipto preservó a este pueblo escogido. Pero el nacimiento de José, no fue fruto del planeamiento familiar o humano, por más bueno que hubiera sido, ni de la previsión humana, que es necesaria, sino de la fidelidad de Dios quien "se acordó", de su propósito y de sus escogidos. Esa es nuestra esperanza: que Dios se acuerda de nosotros según su propósito eterno.

Ayuda homilética

Saber Esperar

Génesis 29:18-20, 22-24; 31:42

Introducción: En nuestro mundo de vida apurada, nos es difícil saber esperar. Jacob nos da un ejemplo de alguien que supo esperar por las grandes satisfacciones de la vida. Jacob supo esperar:

I. Por su esposa (Gén. 29:18-20)

1. Jacob se enamoró de Raquel al mes de llegar
2. Cumplió los largos años de trabajo para casarse con ella

II. Por un hijo especial (Gén. 29:22-24)

1. Raquel era estéril, pero Jacob no la desechó por ello
2. Reconoció que sólo Dios podía dar hijos
3. La espera (14 años) fue honrada por Dios y nació José.

III. Por la recompensa material (31:42)

1. Jacob, tal vez hubiera podido enriquecerse pronto, robando y huyendo.
2. El prefirió trabajar arduamente por 20 años.
3. A pesar de muchos obstáculos, Dios le recompensó finalmente con muchos bienes.

Conclusión: Jacob no se apresuró en casarse ni en determinar el fin de

su familia. Tampoco se apresuró a enriquecerse. Supo esperar, y fue grandemente recompensado. Cuán necesario es hoy día saber esperar y tener en cuenta el propósito de Dios para saber tomar las grandes decisiones de nuestras vidas.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Génesis 31:1-3

Martes: Génesis 31:4-16

Miércoles: Génesis 31:17-21

Jueves: Génesis 31:22-35

Viernes: Génesis 31:36-42

Sábado: Génesis 31:43-55